

I CONGRESO "CAMINOS PEREGRINOS A GUADALUPE"

Guadalupe, 16 a 18 de abril de 2009

La prospección de caminos históricos:

La "Vía de la Plata" en Lusitania

**Juan Gil Montes
(Geólogo)**

Resumen:

Prospectar e identificar sobre el terreno los caminos históricos es tarea bastante difícil porque la mayoría han desaparecido, sepultados por sedimentos y cubiertos por la vegetación, destruidos por la erosión y por las modernas obras públicas o por las labores mecánicas agrícolas. En esta ardua tarea hemos aplicado con cierto éxito el análisis técnico de las características constructivas de los diferentes materiales que fueron empleados en el trazado del firme de las calzadas romanas.

Nuestra experiencia en la prospección de campo, junto con la ayuda de la cartografía y de la fotografía aérea, ha sido decisiva para descubrir algunos tramos olvidados de estos caminos, así como para localizar la ubicación de las mansiones, de las canteras y de las graveras de donde los romanos extrajeron los materiales con los que construyeron su infraestructura viaria.

Con todo ello, pretendemos poner de manifiesto la necesidad de los planteamientos geo-arqueológicos en la prospección de los caminos históricos, y concretamente, para rastrear las vías romanas y los caminos medievales del amplio territorio lusitano.

Esto obligaba a crear verdaderas obras de ingeniería, con muros de contención, desmontes, terraplenes, trincheras, puentes, alcantarillas, canalizaciones, cunetas, firme empedrado con varias capas granulares y gruesas piedras en los recintos urbanos, etc., que asegurasen **recorridos rápidos, cómodos, seguros y duraderos**, especialmente adaptados para el tránsito rodado de carros y de caballerías de carga y tiro.

La vía romana “Camino de la Plata” enlazaba a lo largo de 313 millas (463 Km.) la colonia romana de *Emerita Augusta*, capital de la provincia de *Lusitania*, con la ciudad de *Asturica Augusta*, capital del *Conventus Asturum*, en la provincia *Tarraconense*, poniendo en comunicación la región del curso bajo del Guadiana, actual Extremadura, con el noroeste hispano, hoy Asturias y Galicia, a través de los valles del Tajo y del Duero. Esta *vía delapidata* viene consignada en el *Itinerarium Provinciarum Antonini Augusti* (211-217 d.C.), descrita en dos tramos que se corresponden con la *vía* n° 24 en su recorrido meridional y con la *vía* n° 26 en su recorrido septentrional. Ambos recorridos se complementaban con numerosas estaciones camineras o *mansiones* que estaban ubicadas en ciudades y poblados, estratégicamente localizados en determinados puntos de paso, generalmente algo elevados y muy próximos a los principales cursos fluviales o junto a fuentes de caudal permanente: *Emerita Augusta* (Mérida) en el río Guadiana, *Castra Caecilia* (Cáceres) junto a la caudalosa fuente de “El Marco”, *Turmulus* en el río Tajo, *Caparra* en el río Ambroz, *Salmantica* (Salamanca) el río Tormes, etc.



La “Vía de la Plata” atraviesa la ciudad romana de Cáparra por el *cardus maximo*

Características constructivas:

La caracterización litológica de las materias primas que utilizaron los romanos para el afirmado de la calzada “Vía de la Plata” abarca a todos aquellos materiales rocosos que ofrecen una elevada capacidad portante, alta dureza y una buena resistencia a la compresión: Cuarzitas y cuarzós en las capas del firme, granitos descompuestos (jabres) en la capa de rodadura y granitos compactos en los bordillos laterales.



**Perfil transversal de la calzada romana mostrando dos capas diferentes:
Base de cantos gruesos de areniscas y capa superior de arenas y gravillas cuarcíticas.**

La calzada “Vía de la Plata” se adapta siempre al terreno más favorable, tanto a la topografía como a la litología, lo cual se observa analizando cada tramo. Vemos cómo sus constructores van salvando siempre los factores adversos de la orografía que se interponen en el recorrido: los grandes bolos de los berrocales graníticos, los crestones de cuarcitas, los “*dientes de perro*” de las grauvacas, las zonas arcillosas con deficiente drenaje, etc., llevándose siempre a cabo la ejecución de la caja del camino por los terrenos más favorables que no ofrecen problemas geotécnicos. Preferentemente discurre por los espacios abiertos de la penillanura extremeña, sobre los afloramientos llanos de pizarras erosionadas, por las zonas arenosas de los granitos meteorizados, por las planicies de las rañas y por las llanuras aluviales.

La “Vía de la Plata” se construyó por razones económicas con los materiales rocosos más adecuados que se localizaban más próximos a la traza, razón por la cual cada tramo de su largo recorrido, desde Mérida hasta Astorga, resulta bastante heterogéneo, con una amplia variedad de materiales rocosos dada la diferentes litologías de los yacimientos explotados para su construcción. Existe pues una gran relación entre las características estructurales del trazado viario con la geología del entorno más inmediato.

Para la capa superior o de rodadura se utilizaba generalmente zahorra silícea (pequeños cantos rodados de cuarzo y cuarcita) y también rocas graníticas alteradas (*lehm* o *jabre*), siempre que estuvieran disponibles en las proximidades, aunque algunas veces se transportaban estos materiales de préstamo desde yacimientos algo distantes (5-10 Km.). Por ejemplo, del batolito granítico de Cabeza Araya, cercano a Cáceres, los romanos extrajeron y transportaron en carros centenares de toneladas de arenas graníticas que fueron extendidas unos veinte kilómetros sobre la penillanura cacereña de pizarras para crear la capa de rodadura de la “Vía de la Plata”.

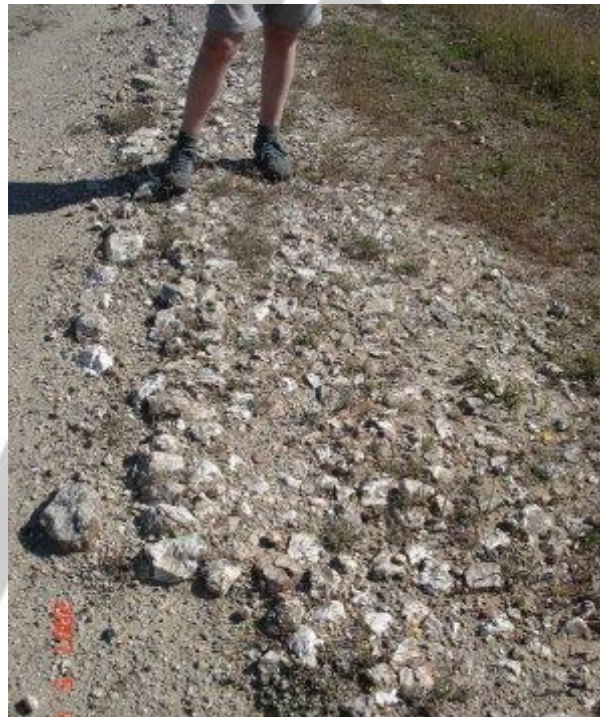
Los minerales disgregados del granito (cuarzo, feldespato ortosa, micas, turmalinas...) extendidos sobre un subsuelo de pizarras, y alineados perfectamente a lo largo de muchos kilómetros, es la mejor prueba que muchas veces puede demostrar la existencia de un trayecto perdido de la “Vía de la Plata”. Esto ocurre, sobre todo, cuando han desaparecido los cantos más gruesos del empedrado y de los bordillos para su reutilización en las paredes de las fincas, como por ejemplo, el trayecto rectilíneo de más de nueve metros de anchura y diez kilómetros de longitud que une las poblaciones de Cáceres y de Casar de Cáceres.



Empedrado moderno con lastras de corneanas en el puente de Santiago de Bencáliz (s. XVIII).

En determinados tramos, cuando no había guijarros de cuarzos y cuarcitas en el terreno circundante, solo se vertía directamente sobre el duro substrato rocoso desprovisto previamente de tierra vegetal, una capa de rodadura de gravillas o de *lehm*, bien apisonada para evitar asentamientos e irregularidades, y colocada entre dos bordillos perfectamente alineados y paralelos, constituidos normalmente por gruesas piedras graníticas talladas.

Cuando el trazado discurre por zonas pizarrosas, blandas y deleznales, del *complejo esquisto-grauváquico* precámbrico, el material disponible para obtener zahorras de elevada dureza es el cuarzo lechoso filoniano que se encuentra disperso por los suelos y, por tanto, éste es recogido, vertido y apisonado en grandes cantidades para realizar el empedrado o “encachado” de guijarros unidos o empastados por una matriz areno-arcillosa que los romanos extraen del *lehm* granítico.



Capa de rodadura de arenas graníticas y encachado de cantos de cuarzos (Cáceres).

Cuando el trazado cruza los arroyos y torrenteras procedentes de las sierras de crestas cuarcíticas, con capas de materiales constituidos casi exclusivamente por cantos de cuarcitas, éstos son también aprovechados en los empedrados, mezclándolos a veces con los cantos de cuarzo blanco de origen filoniano.

Cuando la calzada pasa por los extensos valles aluviales de las cuencas del Guadiana, del Tajo, del Jerte, se utilizan también cantos rodados de naturaleza silíceas recogidos en las graveras de las terrazas de estos ríos,

o bien, en los depósitos detríticos de los amplios abanicos aluviales pliocuaternarios que forman parte de los suelos de la penillanura. Y cuando la vía se acerca al dique diabásico instalado a lo largo de la “Falla de Plasencia-Alentejo” (Cañaveral-Galisteo), el ingeniero romano aprovecha los duros bloques de diabasas para colocarlos como bordillos y para levantar los muros de sustentación de los terraplenes, recubiertos por una capa de rodadura de gravillas obtenida mediante el cribado de los materiales cuarcíticos de los coluviones próximos.

Las diferentes rocas graníticas y las areniscas son también utilizadas en todos los puentes, en los miliarios y en los bordillos de la calzada “Vía de la Plata”, debido a la facilidad con que se tallan y a la amplia dispersión de sus yacimientos en Extremadura. Solo se construyeron puentes en los ríos principales, de aguas permanentes, los demás cursos más o menos discontinuos de la amplia red hidrográfica interceptada, poseyeron alcantarillas, realizadas con grandes bloques rocosos (lastras) de diversa naturaleza: granitos, grauvacas, pizarras, cuarcitas, corneanas y areniscas.



Depósito de miliarios junto a una cantera de granitos en Lomo de Plata (Garrovillas).

Para finalizar, decir que los terrenos del recorrido de la “Vía de la Plata” no ofrecen grandes problemas geotécnicos, por tratarse en su mayor parte de los materiales más antiguos de la Península Ibérica, es decir, muy estables frente a los fenómenos tectónicos, erosivos y sedimentarios. Solamente las vegas de los grandes ríos estaban sujetas a periódicas avenidas, reguladas hoy por los embalses, pero los romanos lo tuvieron en cuenta alejando la “Vía de la Plata” fuera de las zonas de inundación y cimentando siempre los puentes en lugares de firme duro y resistente con elevada capacidad portante, utilizando después sillares graníticos como materiales constructivos.



Bordillos graníticos alineados de la calzada en Ventaquemada cerca de Cáparra

Sin embargo, los terrenos cenozoicos de las pequeñas cuencas sedimentarias del Alagón y Zarza de Granadilla, en la provincia de Cáceres, así como la más extensa Cuenca del Duero en las provincias de Salamanca, Zamora y León, presentan una mayor complejidad geotécnica respecto del trazado de la “Vía de la Plata” por ser terrenos más modernos, poco coherentes y en algunos casos muy inestables, donde son frecuentes los asentamientos y los deslizamientos de materiales arcillosos y arenosos, así como los encharcamientos en las zonas endorreicas o de drenaje deficiente, etc., pero, a pesar de todo, en la más adversa orografía no se escatimaba a la hora de afrontar la dificultad, excavando cuanto hiciera falta la dura roca, terraplenando bien alto en los terrenos mal drenados, o construyendo grandiosos puentes para salvar las más profundos valles.



BIBLIOGRAFÍA

- ARIAS BONET, GONZALO. (1987) “Repertorio de Caminos de la Hispania Romana”.
- LOEWINSOHN, ERNEST. (1998) “La Vía de la Plata en sus extremos septentrionales”. Miliario Extravagante, nº66, p.4.
- MORENO GALLO, ISAAC. (2001) “Infraestructura Viaria Romana I”. Revista Obra Pública. Ingeniería e Historia. Colegio de Ingenieros de Caminos, Canales y Puertos.
- MORENO GALLO, ISAAC. (2002).”Infraestructura Viaria Romana II”. Libro de ponencias. I. Congreso de las Obras Públicas Romanas en Hispania. Mérida.
- MORENO GALLO, ISAAC. (2004). “Vías Romanas. Ingeniería y técnica constructiva”. Dirección General de Carreteras, Ministerio de Fomento.DGC. CEDEX-CEHOPU.
- RODRÍGUEZ MORALES, JESÚS. (2003) “Algunos textos sobre la construcción de las vías romanas” Miliario Extravagante, nº 85,p.24.
- ROLDÁN HERVÁS, J. MANUEL. (1971) “*Iter ab Emerita Asturicam*. El Camino de la Plata”. Memorias del Seminario de Prehistoria y Arqueología. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Salamanca.
- ROLDÁN HERVÁS, J. MANUEL. (2007) "El Camino de la Plata: *Iter o negotium*". Gerión 2007, Vol. Extra, págs.323-340.

(<http://www.ucm.es/BUCM/revistas/ghi/02130181/articulos/GERI0707110323A.PDF>)

LA CALZADA ROMANA "VÍA DA ESTRELA"

Iter ab Emerita Bracaram

Juan Gil Montes

(Geólogo)

Descripción del itinerario de la calzada romana del Puente de Alcántara desde Cáceres a la Sierra de la Estrella: un camino emergente hacia Santiago de Compostela.



Puerta del Peregrino, Iglesia de Santiago Apóstol en Cáceres

INTRODUCCIÓN:

Presentamos el *Iter ab Emerita Bracaram*, es decir, la carrera, carretera o *estrada* construida en el siglo I d. C. desde *Emerita Augusta*, capital de la provincia de *Lusitania*, hasta la ciudad de *Bracara Augusta*, capital de la provincia de *Gallaecia*, rebasando el río Tajo por el majestuoso Puente

Romano de Alcántara levantado por la contribución de varios municipios lusitanos.

Si exceptuamos este emblemático y famoso Puente de Alcántara, se trata actualmente de un camino olvidado, que carece de un nombre concreto para todo su recorrido, siendo conocido alguno de sus tramos como "Camino de los Charros" y otros más lejanos como "Estrada dos Almocreves" y como "Estrada de Viriato y de Herodes".

Sin embargo, nosotros le hemos denominado: **"VÍA DA ESTRELA"**, teniendo en cuenta el doble simbolismo del camino a Santiago de Compostela y la Vía Láctea que marca su rumbo, así como el topónimo del macizo montañoso que atraviesa en el corazón de Portugal, la "Serra da Estrela".

Esta vía romana enlazaba durante el Bajo Imperio numerosas ciudades fortificadas, todas ellas alineadas en dirección noroeste: La sede metropolitana de *Emerita Augusta* y *Norba Caesarina* con los obispados de *Egitania*, *Viseu*, *Portus Cale* y *Bracara Augusta*, constituyendo durante muchos siglos el eje de las comunicaciones más directo entre los territorios lusitanos y galaicos.

En el siglo X el incipiente culto a Santiago hizo recelar a Almanzor, cuyas tropas toman esta calzada romana en incursión, llegando hasta Santiago de Compostela el día 10 de agosto de 997, arrasan la ciudad, destruyen el monasterio prerrománico dedicado al Apóstol pero respetan su sepulcro. La leyenda cuenta que, por esta vía, los cautivos cristianos cargaron sobre sus hombros hasta Córdoba con las campanas del templo de Santiago, pero dos siglos y medio más tarde éstas hicieron el mismo camino de regreso, portadas ahora por prisioneros musulmanes cuando las recuperó para la cristiandad Fernando III, el Santo.

Durante el reinado de los Reyes Católicos los judíos españoles expulsados de las *alhamas* de Cáceres, Brozas y Alcántara tomaron esta calzada en su huida de *Sefarat*, para ir a refugiarse en la villa portuguesa de Belmonte, donde hoy subsiste una numerosa población de origen sefardita.

A lo largo de toda la Edad Moderna esta calzada romana, ahora camino real y cañada trashumante, va a jugar un relevante papel en las no siempre amistosas relaciones hispano-portuguesas. Se utiliza también como camino de peregrinación hacia Santiago de Compostela, encontrándonos en su largo recorrido numerosos testimonios de iglesias y de hospitales de peregrinos bajo la advocación del santo Apóstol.

RECORRIDO VIARIO:



La "Vía da Estrela" entronca en Norba Caesarina (Cáceres) con la "Vía de la Plata".

Tramo I: CÁCERES-ALCÁNTARA

La **Ciudad Monumental de Cáceres**, declarada Patrimonio de la Humanidad y situada sobre la "Vía de la Plata", fue en un principio un campamento romano fundado por el general Caecilio Metelo con el nombre de *Castra Caecilia*. En época de Julio César sobre este campamento se funda una Colonia llamada *Norba Caesarina*, comenzando a partir de entonces la construcción de una amplia red de calzadas que facilitaron las comunicaciones con otras Colonias y la explotación de su extenso territorio. Una de estas calzadas se dirige al poniente, atravesando en dirección noroeste la provincia lusitana hacia la ciudad galaica de *Bracara Augusta*.



Cáceres: Palacio de los Golfines de Abajo



Puente medieval sobre el arroyo Casillas entre Malpartida y Arroyo de la Luz

Sale la vía de Cáceres Monumental por la puerta oeste, el "Arco de la Estrella", y enfila hacia el camino de Malpartida, dejando a la izquierda el impresionante paisaje de **Los Barruecos**, cruza por esta localidad y se dirige paralela a la carretera actual hacia el municipio de Arroyo de la Luz.

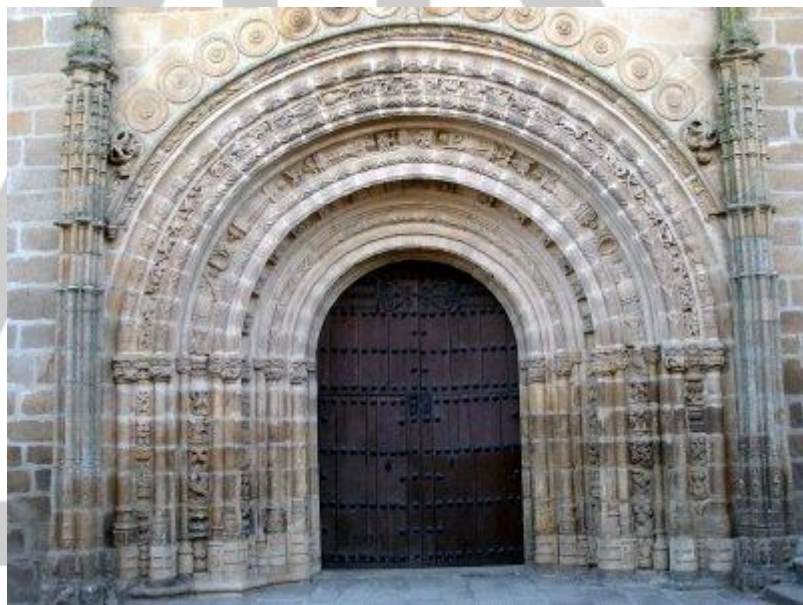


Los Barruecos, paisaje declarado Monumento de la Naturaleza (Malpartida)



El castillo de Arroyo de la Luz espera ser convertido en albergue de peregrinos

Desde aquí va en dirección a Brozas donde llega después de atravesar por el valle de la Rivera de Araya y remontar hacia la ermita del Padre Eterno. Desde Brozas, donde hay un antiguo **Hospital de Peregrinos de Santiago**, y por la llamada “Calzada de los Charros”, la vía se dirige hacia Villa del Rey, pueblo cuya iglesia parroquial está dedicada a Santiago ecuestre.

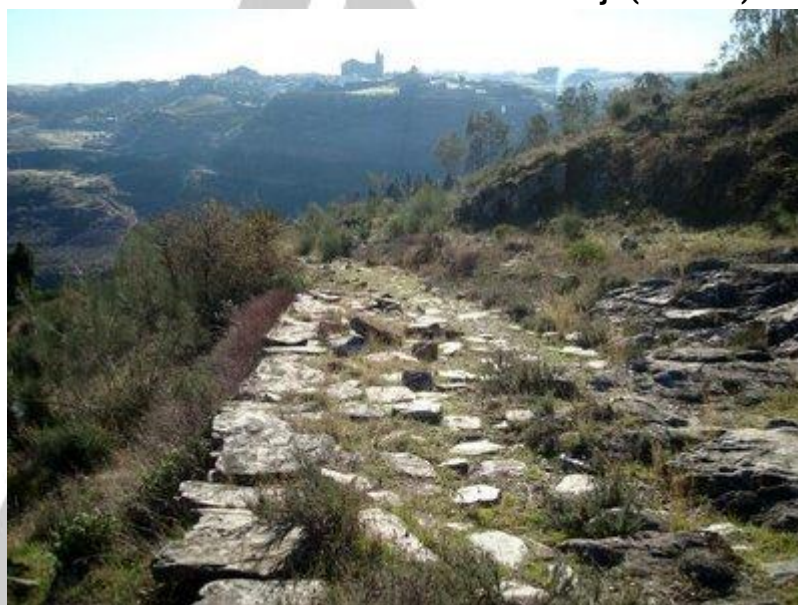


Puerta de la iglesia de Santa María la Mayor en la villa de Brozas

Continúa la vía por el Camino Viejo de Alcántara, pasando junto al castro romano de "Los Castillejos", hasta alcanzar la ermita de la Virgen Ntra. Sra. de Los Hitos, donde hubo algunos miliarios hoy desaparecidos.



Puente Romano de Alcántara sobre el río Tajo (Cáceres).



La calzada descendiendo hacia el puente y el pueblo de Alcántara al fondo

Tramo II: ALCÁNTARA-IDANHA A VELHA

Alcántara, es una población medieval famosa por su impresionante puente romano y por la poderosa Orden Militar que tuvo su sede en la Conventual de San Benito.



Conventual de San Benito, sede de la Orden Militar de Alcántara

Después de recorrer detenidamente por el **Puente de Alcántara**, construido sobre el río Tajo por el arquitecto *Caio Julio Lacer* en el siglo I d.C. bajo el gobierno del emperador Trajano y sufragado por varias ciudades lusitanas, remontamos el profundo foso del río para llegar a la localidad de Estorninos, donde encontramos una iglesia parroquial dedicada al Apóstol Santiago, y desde allí a Piedras Albas. Desde este último lugar la calzada se dirige por la dehesa boyal hacia la **puente romana de Segura**, sobre el río Eljas, donde se cruza la frontera hispano-portuguesa y remontamos una empinada cuesta hasta llegar a este bonito pueblo portugués.



Puente romana de Segura, frontera hispano lusa

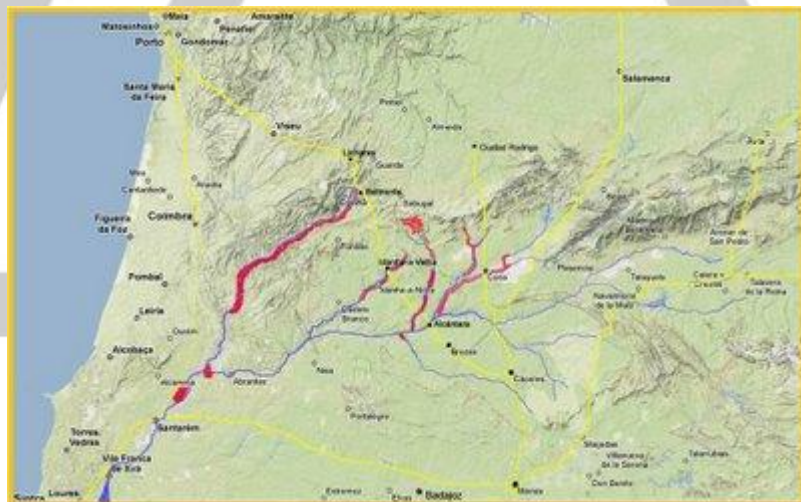
La vía romana continúa por el valle de la *Ribeira da Calçada* hacia Alcafozes, atraviesa este pueblo en dirección norte y se dirige al puente romano y medieval sobre el río Ponsul ya en las mismas puertas de las murallas de **Idanha-a-Velha**, la antigua *Igaeditania* o *Egitania*, sede

episcopal de la archidiócesis visigoda de *Emerita Augusta*, donde podemos admirar su cerca romana, la basílica visigoda, el museo de las prensas olearias y sus hermosas calles medievales.

Igaeditania fue también desde el siglo I a.C. un importante centro minero para la explotación de los placeres auríferos de los ríos Zézere, Ponsul y Erjas, contribuyendo junto con otras ciudades lusitanas a la construcción del magnífico Puente de Alcántara, para dar salida al oro de la Sierra de la Estrella y de la Sierra de Gata hacia la metrópolis de *Emerita Augusta*.



Murallas romanas de Egítania (Idanha a Velha)



Yacimientos auríferos del renombrado "aurifer Tagus" y sus afluentes

Tramo III: IDANHA A VELHA - BELMONTE.

La vía romana se dirige ahora en dirección oeste por el camino del cementerio de Idanha a Velha, y una vez que ha cruzado la Ribeira de Moinhos , enfila en dirección norte hacia el vecino pueblo de Medellim con sus bonitos balcones de sillares graníticos.

Un camino alternativo se dirige hacia el castillo y **aldea histórica de Monsanto** y después a **Penamacor**, localidad donde encontramos otro castillo y una antigua Iglesia de Santiago.



Batolito y aldea histórica de Monsantoç

Desde Medellim se dirige la vía romana a Bemposta y continúa por las aldeas de Pedrogao, Mata Rainha y Quintas da Torre, donde existen los vestigios tardorromanos de la villa “*Torre dos Namorados*”, y finalmente llega a la población de Capinha, donde podemos observar un tramo de calzada junto a la capilla de San Marcos y un **punto romano-medieval** sobre la Ribeira de Meimoa

Desde Capinha continúa la vía en dirección norte hacia Caria, después atraviesa la Ribeira de Caria por un antiguo puente medieval de cimientos romanos, y por Malpique contorna por oriente la **aldea histórica de Belmonte**, atravesado un fértil valle plantado de vides, hacia las impresionantes ruinas del **foro romano de “Centum Cellas”**.



Castillo de Belmonte, cercano a la Iglesia de Santiago Apóstol

Hay que destacar que cerca de Belmonte se localizaron varios muros miliarios junto a un tramo de esta calzada romana y que hoy se guardan en su castillo. También, es digno visitar el conjunto histórico del **castillo medieval de Belmonte** con la aldea **Iglesia del Apóstol Santiago** y el **panteón de Pedro Álvares Cabral** descubridor de Brasil. Desde el castillo disfrutamos de una magnífica vista del **Parque Natural de la Sierra de la Estrella**.



Miliarios de la calzada romana recogidos en el castillo de Belmonte



La calzada romana en las cercanías de *Centum Cellas*, Belmonte (Portugal)

Tramo IV: BELMONTE- FAMALICAO DA SERRA- RÍO MONDEGO.

Desde la estación de ferrocarril de Belmonte la calzada se dirige hacia las ruinas del foro romano de "**Centum Cellas**", próximo a la población de Colmeal de la Torre, en cuyas cercanías aparecieron, un miliario de Constancio Cloro y otro anepígrafo que se encuentran en el Castillo de Belmonte.

Antes de llegar a Colmeal de la Torre la calzada romana vira al oeste por la margen izquierda de río Zézere hacia el caserío de Lameira y el **pueblo turístico de Valhelhas**. En Lameira también aparecieron, un miliario de Tácito y otro anepígrafo, que están así mismo en el Castillo de Belmonte. Después la vía sale al norte de Valhelhas por la capilla de San Antón, sube por un largo y estrecho valle hacia Barrelas, Cadouço y Quinta da Eira, donde también se encontraron varios marcos miliarios hoy conservados en el Museo Regional de la ciudad de Guarda, hasta llegar al bonito pueblo de **Famalicao da Serra** donde la calzada es conocida como "Estrada de Viriato o de Herodes", la cual continúa remontando hacia el oeste por una empinada ladera de la **Sierra de la Estrella** para llegar hasta la Quinta da Taberna junto al río Mondego.



Foro romano de Centum Cellas (Belmonte)

Tramo V: RÍO MONDEGO-ABRUNHOSA A VELHA-VISEU.

Atravesando el río Mondego por la Quinta da Taberna la vía se dirige hacia el norte y llegar a Videmonte, en plena **Sierra de la Estrella**, desde esta localidad gira hacia el oeste para cruzar la **aldea histórica de Linhares**, donde visitamos su castillo construido sobre un peñasco granítico y reedificado por Alfonso III de León. La calzada es llamada aquí “Estrada dos Almocreves”. Sale de Linhares por la iglesia de la Misericórdia, gira a la izquierda donde vemos un tramo que desciende hacia la Ribeira de Linhares y Figueiró da Serra.



Calzada medieval en la salida oeste de Linhares da Beira



Valle glaciario del Zézere, Sierra de la Estrella (Manteigas)

Continúa por Vila Cortés da Serra, Ribamondego, **punto romano y medieval** da Ribeira, atraviesa el río Mondego por Cabra y llega a la población de **Abrunhosa-a-Velha**, donde se localizaron cuatro miliarios, uno de Adriano con la milla XVIII, contando a partir de Viseu.

La calzada se observa bien por Santiago de Cassuraes, Almeidinha y Mangualde. En Mangualde fue localizado un miliario con la milla XI y unos tramos de calzada junto a la Quinta da Raposeira. Continúa por

Roda, Fagilde, pasa sobre el río Dao, Prime y finalmente llega a la **Ciudad de Viseu** donde nuestra vía entra por la necrópolis y la puerta de la Ciudad Antigua junto a la capilla de San Miguel.



El campamento romano, con forma octogonal, de Viseu

Viseu fue, durante la dominación romana, un centro urbano de gran importancia y nudo de comunicaciones de su extenso territorio, como se puede comprobar por los vestigios arqueológicos encontrados en la región, entre los que destacan numerosos marcos miliarios y principalmente la red de calzadas romanas. En el siglo VI, bajo el dominio de los visigodos, la ciudad de Viseu es elevada a sede de diócesis, se dice que el rey visigodo Ramiro está sepultado en la iglesia de San Miguel do Fétal.

El **campamento romano**, con forma octogonal y dos kilómetros de perímetro, llamado la “*Cava de Viriato*”, es también un fiel testimonio de la importancia estratégica que tuvo Viseu como punto de vigilancia de todas las vías del norte de la provincia de Lusitania que en él convergían. Una de estas vías, continuación de la que hemos descrito, enlazaba el campamento de Viseu con la ciudad romana de **Bracara Augusta**, desde allí era fácil acceder a todos los caminos de la provincia de *Gallaecia*, y a partir del siglo X, llegar desde el suroeste peninsular hasta el **Santo Sepulcro del Apóstol Santiago**.

